

El pretérito perfecto compuesto en los manuales de español de nivel B1: análisis crítico

The present perfect compound tense in B1 level Spanish textbooks: a critical analysis

Resumen

Pese a su complejidad formal y a su formidable variedad diatópica, el pretérito perfecto compuesto (PPC) es un contenido presente en los métodos de enseñanza de español como lengua extranjera desde los primeros niveles de aprendizaje. Este trabajo ha querido evaluar la presencia del PPC, en su variante peninsular estándar, en los métodos de enseñanza publicados en España desde 2011 correspondientes al nivel B1, según lo describe el *Marco Común Europeo de Referencia para las lenguas*. En primer lugar, se ha analizado la presencia del PPC en las fuentes principales en las que sus autores parecen sustentarse: la *Nueva Gramática de la Lengua Española* (NGLE), que usamos gramática normativa de referencia, y el *Plan Curricular del Instituto Cervantes* (PCIC). En segundo lugar, se ha valorado críticamente la presencia de contenidos relativos al PPC en diecisiete métodos de enseñanza de ELE publicados en España. Se ha identificado una serie de limitaciones derivadas de la escasa aplicación de las directrices del PCIC y de un planteamiento conceptual globalmente impreciso, resultado de sugerir ciertos contenidos que no quedan perfectamente claros y que heredan inconsistencias observadas en la *NGLE*. A partir de ello se ha realizado una propuesta orientada a facilitar la explicación del PPC en el nivel B1. Primero, se ofrece una nueva interpretación del significado general del PPC; para ello el presente deja coincidir con el momento del habla y pasa a ser entendido como un segmento que se prolonga, o puede prolongarse, antes y después de ese punto: el PPC se emplea para expresar acciones acaecidas en el segmento previo al momento de la elocución. En segundo término, se revisa el verdadero rendimiento de los marcadores temporales en el uso del PPC según el entorno textual y se valora cuáles son los más empleados en el uso real. Por último, se propone la inclusión de variables vinculadas a la tipología textual en la explicación del uso del PPC.

Palabras clave:

enseñanza de español como lengua extranjera; niveles de aprendizaje de lenguas; planes curriculares; pretérito perfecto compuesto; sistema verbal español; gramática pedagógica.

Autoría

JOSÉ M. BUSTOS GISBERT

Universidad de Salamanca, España

jbustos@usal.es

<https://orcid.org/0000-0001-9239-610X>

Para citar este artículo:

Bustos Gisbert, J.M. (2023). El pretérito perfecto compuesto en los manuales de español de nivel B1: análisis crítico, *ELUA*, 40, 11-32.
<https://doi.org/10.14198/ELUA.24457>

Recibido: 30/01/2023

Aceptado: 24/04/2023

© 2023 José M. Bustos Gisbert



Licencia: Este trabajo está sujeto a una licencia de Reconocimiento 4.0 Internacional de Creative Commons (CC BY 4.0).
<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>

Abstract

Despite its formal complexity and its huge diatopic variety, the present perfect compound (PPC) is included in virtually all teaching methods of Spanish as a foreign language from the earliest levels of learning. This paper assesses the presence of the PPC, in its standard Peninsular variety, in the teaching methods published in Spain since 2011 corresponding to the B1 level of learning, as described by the Common European Framework of Reference for Languages (CEFR). Firstly, we have analysed the presence of the PPC in the main sources from which its authors seem to draw: the *Nueva Gramática de la Lengua Española* (NGLE), which we use as a normative reference grammar, and the *Plan Curricular del Instituto Cervantes* (PCIC). Secondly, the presence of content related to the PPC in seventeen ELE teaching methods published in Spain has been critically assessed. A series of limitations have been identified, deriving from a poor implementation of the PCIC guidelines and from an imprecise conceptual approach, which is the result of proposing certain content which is not entirely clear, and which inherits inaccuracies also observed in the NGLE. On this basis, a proposal has been made to simplify the explanation of the PPC at B1 level. First, a new interpretation of the general meaning of PPC is suggested; the present is not identified with the moment of speech, but is understood as a segment which is prolonged, or can be prolonged, before and after that point: PPC is used to express actions that take place in the segment prior to the moment of speech. Second, the actual performance of the time markers in the use of PPC is revised according to the textual context and an estimation is made of which are the most used in real speech use. Finally, the inclusion of variables linked to textual typology in the explanation of PPC use is suggested.

Keywords:

Spanish as a foreign language teaching; language learning levels; curricular plans; present perfect compound tense; Spanish verbal system; pedagogical grammar.

1. INTRODUCCIÓN

La dificultad de proponer explicaciones consistentes relativas al uso del pretérito perfecto compuesto (PPC) en los manuales de español como lengua extranjera (ELE) se origina en la naturaleza compleja de esta forma verbal, que deriva de dos hechos distintos pero en absoluto irrelevantes y en los que nos debemos detener brevísimamente.

De un lado, el PPC es la forma verbal que en todo el entorno de uso de la lengua española exhibe mayor variación diatópica, de la que disponemos de una excelente descripción en Veiga (2019), Azpiazu (2019) y Soler Montes (2017 y 2019). Es perfectamente asumible, pues, la afirmación recogida en la *Nueva Gramática de la Lengua Española* (NGLE): "(P)uede, pues, afirmarse, que el pretérito perfecto compuesto es la forma verbal cuyos usos muestran una mayor variación geográfica en el español de hoy" (23.7a)¹.

Las explicaciones referidas al PPC de las que habitualmente emanan las propuestas

incluidas en los métodos de ELE toman como punto de partida el uso propio de la variedad peninsular castellana. Tal hecho no sorprende, pues la mayor parte de dichos materiales son producidos por editoriales radicadas en España.

De otro lado, debemos considerar el hecho de que proporcionar una definición satisfactoria que dé cuenta de la complejidad del PPC no es una labor ni mucho menos sencilla. Esa dificultad está perfectamente recogida en Veiga (2019), quien realiza en una amplísima revisión bibliográfica al respecto. Como bien apunta, tal complejidad tiene mucho que ver con que el sistema temporal del verbo español está organizado de manera asimétrica: hay un predominio de las oposiciones basadas en las relaciones de anterioridad, fruto del cual la conjugación dispone de más tiempos que la expresan.

Como resultado de ello, con frecuencia se termina por proponer no tanto una interpretación del significado básico del PPC como una nómina de usos categorialmente inconsistente, pues en su configuración se mezclan variables de naturaleza temporal y aspectual. En palabras de Azpiazu (2022, p. 6):

¹ Todas las referencias a la NGLE remiten al epígrafe en las que están incluidas.

Se establecen, así, una serie de valores o usos aspectuales de la forma compuesta que tratan de dar cuenta de la variedad de matices referenciales que caben en la interpretación temporal amplia de “ante-presente”, como la llamaba Bello (1847), o de “anterioridad de un acontecimiento dentro de lo simultáneo al origen” (Rojo, 1974: 104 o Rojo & Veiga, 1999). Estos matices referenciales se traducen en etiquetas en las que se mezcla lo aspectual y lo temporal, como las que encontramos en la descripción de la NGLE (§ 23.7 y § 23.8): “experiencial”, “continuo”, “perfectivo o de aoristo”, junto a “hodiernal” o “presente extendido”, e incluso en etiquetas modales: “evidencial narrativo”, “evidencial resultativo”.

La complejidad acertadamente identificada por Azpiazu se refleja en la propuesta descriptiva incluida en la NGLE. Esta se establece sobre la base de reconocer al PPC un significado fundamental de antepresente: “el pretérito perfecto compuesto se usa para hacer referencia a situaciones anteriores al momento del habla, pero evaluadas o medidas desde este último” (23.7d).

Sobre este significado general se establece una serie de usos más o menos vinculados a él. Así, por un lado, se fijan aquellos en los que tal significado temporal de antepresente se consigna de manera expresa; son cinco: *de hechos sin vinculación expresa con el presente pero presentados como actuales, hodiernal, de hechos recientes, de noticias recientes y narrativo*. Este último se define desde una posición fundamentalmente modal, pues “se caracteriza por dar mayor viveza a las descripciones de eventos contiguos cercanos al momento del habla, que de esta forma pueden aparecer recapitulados” (23.8g).

Sin embargo, en un segundo nivel se describen dos usos que contradicen el significado fundamental de antepresente; es el caso del *perfectivo o aoristo*, y del *prospectivo*. El primero se presenta abiertamente en oposición al significado general de antepresente, pues se emplea “con adjuntos temporales de pretérito” (23.8p) y su uso se fija en el texto académico con indicaciones de naturaleza diatópica, aunque de manera bastante imprecisa:

“la INTERPRETACIÓN PERFECTIVA O DE AORISTO es la característica del francés o el italiano, pero también del español de Bolivia y de otras áreas” (23.7d). En relación con el segundo, la NGLE afirma que se “admite, aunque de forma restringida, una interpretación resultativa de tipo PROSPECTIVO (llamada a veces DE PLANIFICACIÓN [...]) con complementos temporales que aluden al futuro como en *Mañana a estas horas seguro que he terminado el informe*” (23.7i).

Al margen de la oposición antepresente/no antepresente, el texto académico define otros usos para el PPC que no contradicen necesariamente el significado general de antepresente, pero que se definen por matices de naturaleza aspectual². Distingue cuatro opciones. En el uso *experiencial*, “la acción puede suceder una o más veces en un período acotado convencionalmente o bien en la vida de una persona” (23.8p). El uso *continuo* se caracteriza porque “la acción descrita queda abierta y puede seguir en el momento del habla” o bien porque “la acción no se cierra en el momento del habla” (23.8p). En tercer término, propone un uso *resultativo*, que “permite inferir como actual el estado resultante de la acción denotada por HE CANTADO” (23.l). Finalmente, el *habitual iterativo* hace referencia a acciones repetidas en un segmento temporal: “con HE CANTADO suele estar favorecida por cuantificadores universales” (23.7i). Todos los usos propuestos aparecen resumidos en la tabla 1:

Antepresentes	Sin valor de antepresente	Otros valores aspectuales
1. Hechos presentados como actuales sin vinculación expresa con el presente	6. Perfectivo o aoristo	8. Experiencial
2. Hodiernal	7. Prospectivo	9. Continuo
3. De hechos recientes		10. Resultativo
4. Noticias recientes		11. Habitual iterativo
5. Narrativo		

Tabla 1. Usos del PPC según la NGLE

² La importancia de las variables de naturaleza aspectual en la descripción del PPC ha sido subrayada en Martínez-Atienza (2008) y Carrasco Gutiérrez (2008).

La propuesta académica no está exenta de problemas. Así, Azpiazu (2022) sostiene que “la mayoría de estos valores están lejos de estar bien definidos en el habla contextualizada, pues precisamente el PPC es una forma sin una determinación temporal ni, por ende, aspectual clara.” La razón de esta indefinición queda perfectamente expuesta en Veiga (2015, p. 4):

La caracterización aspectual de he cantado, considerando sobre todo los usos de esta forma en la variedad “A1”, ha creado desde el principio toda una serie de problemas derivados de su aptitud para referir hechos concluidos en el pasado [...] junto a hechos que, iniciados en algún momento pasado, no han concluido todavía en el presente y se prolongan hacia el futuro [...]. La aplicación de una dicotomía aspectual en términos de perfectivo/imperfectivo exige reconocer ambos tipos de manifestación gramatical en el valor representado por he cantado, y así, de hecho, no han faltado paradójicas aplicaciones del calificativo “imperfectivo” a empleos de una forma verbal que tantas veces ha recibido el nombre de “pretérito perfecto”, al tiempo que tampoco han dejado de oírse voces contrarias a su caracterización aspectual como forma “perfectiva”.

Así y todo, en tanto que a la *NGLE* se le reconoce un estatus de gramática normativa oficial de referencia, es razonable pensar que debe ser una de las fuentes primarias a las que acudirán los autores de los manuales de ELE posteriores a 2009 a la hora de proponer la descripción del PPC que van a incluir en sus obras: es lo que, de hecho, parece que sucede³. No es, sin embargo, la única, pues comparte esa posición de privilegio con el *Plan Curricular del Instituto Cervantes (PCIC)*. Así, la mayor parte de los materiales analizados reconocen expresamente la deuda contraída con él. Por ello, parece necesario fijar también la atención en los contenidos relativos al PPC que en él se

consideran propios de los diferentes niveles de aprendizaje. En ese sentido, destaca el grado de coincidencia entre los usos incluidos en el *PCIC* y la descripción propuesta por la *NGLE*; y ello a pesar de que la actualización del primero (2006) es anterior a la edición del texto académico de referencia para nuestro idioma (2009)⁴. El *PCIC* limita la enseñanza del PPC a tres niveles de aprendizaje: A2, B1 y C1. Nos detendremos solo en la descripción de los dos primeros, pues son los que interesan a este trabajo.

Al nivel A2 le asigna de manera explícita un uso asociado a cualquier “acción pasada con relevancia continuada hasta el presente”. Además, reconoce implícitamente otros en virtud del tipo de marcadores temporales con los que se combina o puede combinarse, y fija reglas de uso según el marcador temporal sea explícito o implícito. Los ejemplos seleccionados y muy especialmente las unidades incluidas en ellos por los autores parecen relacionar ese valor general con cuatro usos descritos en la *NGLE*: hodiernal (*hoy, esta mañana*), experiencial (*ya, alguna vez*), continuo (*todavía no*) y de hechos recientes (*este año, estas navidades, en septiembre*). De ellos, dos están vinculados al significado fundamental de antepresente (hodiernal y de hechos recientes), pero los dos restantes (continuo y experiencial) aportan valores aspectuales específicos.

Para el nivel B1, los usos del PPC están abiertamente asociados a la aparición de determinados marcadores temporales. Además, se describen en comparación/oposición al uso de los mismos marcadores con el pretérito perfecto simple (PPS). Solo se incluyen dos opciones. Con el primer uso, se indica de forma más bien confusa que el PPC se vincula al uso llamado continuo en la *NGLE*:

Presencia de dos marcadores: explícito existencial e implícito: *Nunca he estado allí (en mi vida)/Nunca estuve allí (en aquella época)*.

³ No obstante, como bien apuntan Borrego, Recio y Tomé (2019), no parece que la *NGLE* cumpla siempre esa función, que ellos recomiendan, pues aportaría mayor sistemática a las explicaciones incluidas en los manuales de ELE.

⁴ Soler Montes (2015a y b) ha realizado un exhaustivo trabajo de evaluación de la presencia del PPC en la enseñanza de ELE en el que afirma que los usos incluidos en el *PCIC* solo reflejan parcialmente los descritos en la *NGLE*. El mismo autor (Soler Montes 2019) propone una versión actualizada de esa descripción.

Se sustenta en la denominada *presuposición existencial*, referida a una inferencia del tipo *en mi vida*, que puede confirmarse de forma explícita con el uso de marcadores temporales de esa naturaleza. En cambio, el PPS supondría establecer un marco temporal de menor extensión dentro de la existencia vital completa del hablante: en la redacción del *PCIC* se usa el marcador *en aquella época*. La descripción quiere avanzar respecto de la aportada para el nivel A2, en el que ya se presentó el valor continuo del PPC, aunque solo asociado al marcador *todavía no*.

En el segundo caso se vincula el uso del PPC a una noción no desarrollada de presente psicológico o ampliado:

Noción del presente psicológico o el presente ampliado aplicado a marcadores como *hace, hace...que: Hace media hora que se ha ido/Hace media hora que se fue*. Presente ampliado, con marcadores como *hace, hace que: Hace una hora que ha llamado/Hace una hora que llamó*.

El problema es que se establece a partir de la concurrencia necesaria con determinado marcador (*hace*), que parece que posibilita un uso como es el de acción pasada con relevancia en el presente (presente psicológico o ampliado). En nuestra opinión, el uso del PPC no depende de la aparición del marcador

indicado, sino de su significado básico. *Hace media hora* pueden haberse producido acontecimientos con relevancia o no en el momento del habla, pues tal persistencia se evalúa en términos pragmáticos al ser una variable de naturaleza intencional, que invitará al usuario a decidirse por usar o no el PPC. De hecho, es por esa razón por la que resulta más débil la descripción al asociar necesariamente el PPC a acontecimientos hodiernos o simplemente recientes, pues hechos de esta naturaleza, como sabemos, son igualmente expresables en PPS según la intención de quien habla, como reconoce el propio *PCIC* cuando describe los usos correspondientes al nivel C1. Así pues, el uso propuesto en el *PCIC* para B1 no es sino una variante del significado general antepresente ya descrito para A2 y podrá tener valor hodierno o de pasado reciente, pues, como indica la *NGLE*, al usar *hace...que* “la distancia temporal que permite caracterizar el punto temporal del que se habla es [...] variable” (23.8a) y “puede exceder los límites de un día” (23.8f).

De todo lo hasta ahora expuesto, cabe concluir que solo cinco de los usos descritos en la *NGLE* son asignados en el *PCIC* a niveles inferiores a C1. Del mismo modo, se observa que todos los usos propuestos para en nivel B1 ya se habían incluido en la descripción correspondiente a A2, como queda reflejado en la tabla 2:

NGLE	Nivel del PCIC	Marcadores A2	Marcadores B1
1. Significado fundamental de antepresente	A2		
2. Hodierno	A2/B1	Hoy/Esta mañana	Hace media hora que Hace una hora que
3. De hechos recientes	A2/B1	Este año/Estas Navidades/ En septiembre	Hace...que
4. Noticias recientes			
5. Narrativo			
6. Perfectivo o aoristo			
7. Prospectivo			
8. Experiencial	A2	Ya/Alguna vez	
9. Continuo	A2/B1	Todavía no	Nunca (en mi vida)
10. Resultativo			
11. Habitual iterativo			

Tabla 2. El PPC en la *NGLE* y en el *PCIC*



2. CORPUS Y METODOLOGÍA

El trabajo que a continuación se presenta ha querido evaluar la presencia del PPC, en su variante peninsular estándar, en los contenidos correspondientes a métodos de enseñanza publicados en nuestro país desde 2011 y que corresponden a estadios de aprendizaje que incluyen el nivel B1 tal y como aparece descrito en el *Marco Común Europeo de Referencia (MCER)*⁵. Este propuso en 2001 una división en seis niveles aprendizaje que el *PCIC* asume de manera explícita en su introducción general, correspondiente a la actualización publicada en 2006:

Los Niveles de referencia para el español son el desarrollo, en términos de objetivos y contenidos de enseñanza y aprendizaje, de los niveles comunes de referencia (A1-A2, B1-B2 y C1-C2) establecidos por el *Marco Común Europeo de Referencia para las lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación (MCER)*, en lo sucesivo) y que el Instituto ha incorporado como propios en la actualización de su currículo.

Hemos fijado nuestra atención en seis editoriales, en las cuales hemos identificado 21 métodos que cumplen esas condiciones. Cuatro no estaban disponibles (ND) en el momento de comenzar la investigación. La distribución aparece recogida en la tabla 3⁶:

Editorial	Nombre	Nivel	Año de edición	Presencia del PPC
Anaya	Método 3	B1	2013	No
	Intensivo B1	B1	2014	Sí
Difusión	Bitácora 3	B1.1	2013	No
	Gente hoy 2	B1	2014	Sí
	Campus sur	A1-B1	2017	Sí
	Vía rápida	A1-B1	2011	Sí
Edelsa	Vente 2	B1+	2014	Sí
	Embarque 3	B1+	2014	No
	Meta Ele 3	B1.1	2013	No
	Meta Ele 4	B1+	2013	ND
	Meta Ele Final	B1+/B2	2014	ND
Edinumen	Contextos 2	A2-B1	2016	Sí
	Nuevo Prisma	B1	2017	Sí
	Prisma latino: progresa	B1	2011	No
	Etapas 6-9	B1	2010/11	Sí
SGEL	Agencia Ele 3 Nueva edición	B1.1	2018	ND
	Agencia Ele 4 Nueva edición	B1.2	2019	ND
	Nuevo Español en marcha 3	B1	2014	Sí
	Nuevo Avance 3	B1.1	2011	Sí
	Agencia ELE 3	B1	2011	Sí
Eusal	Ele Lab B1	B1	2013	Sí

Tabla 3. Manuales de nivel B1 considerados para el análisis

Aun cuando el *PCIC* recoge información relativa al PPC en su descripción del nivel B1, sorprende que en cinco métodos no se incluye entre sus contenidos. En dos no hay una referencia explícita a que se siga el *PCIC*, aunque sí al *MCER: Prisma Latinoamericano: Progresa* está redactado “según las directrices

5 El lector interesado en contextos de enseñanza vinculados a L1 concretas puede consultar los trabajos de Bermejo Calleja (2021) para itálofonos y de Téllez Pérez (2021) para rusohablantes.

6 Excepcionalmente, se ha incluido en el análisis *Etapas 6-9*, pues, aunque los volúmenes 6, 7 y 8 fueron publicados en 2010, el número 9 corresponde a 2011. El método *Nuevo Avance 3*, publicado por SGEL, corresponde al nivel B1.1 y se complementa con *Nuevo Avance 4*, que corresponde al nivel B1.2. No está en el análisis porque fue publicado en 2010. En cualquier caso, no recoge ninguna referencia al PPC.

del *Marco común europeo de referencia*” y en el prólogo de *Meta Ele 3* se afirma que “en cada nivel se alcanza la competencia comunicativa descrita en el *MCER* y los componentes léxicos y gramaticales listados por los Niveles de referencia para el español”. Sin embargo, en los otros tres, parece reconocerse una deuda con ese plan curricular o al menos eso se desprende de la información aportada por las editoriales que los publican: *Método 3* “es un método graduado, dinámico y claro que abarca los seis niveles del Marco común europeo de referencia y del *Plan Curricular del Instituto Cervantes*; *Bitácora 3* “es un nuevo curso de español basado en el Marco común europeo de referencia y en el *Plan Curricular del Instituto Cervantes*”; y *Embarque 3* “está basado en el enfoque por competencias orientado a la acción que sigue tanto las recomendaciones del *MCER* como las directrices del *Plan Curricular del Instituto Cervantes*”.

En las páginas siguientes nos detendremos en los 12 métodos que incluyen el PPC. Organizaremos el análisis, que será cuantitativo y cualitativo, a partir de los significados propuestos por el *PCIC* para el nivel B1 y de los efectivamente incluidos en cada uno de los manuales. En cada caso valoraremos la importancia de los marcadores temporales en las propuestas de explicación.

3. ANÁLISIS DE LOS MANUALES DE ELE DE NIVEL B1

Empezaremos por destacar que en todos los casos salvo en uno se emplea el español como lengua vehicular en la presentación de las explicaciones. La única excepción es *Contextos 2*, que también utiliza el inglés, pues se trata de “un curso de español destinado a estudiantes con conocimiento de la lengua inglesa”, como indica la editorial que lo publica en su sitio web.

El significado fundamental de antepresente, atribuido al nivel A2 por el *PCIC*, aparece en todos los manuales analizados, excepto en dos: *Nuevo Español en marcha 3* y *Etapas 6*. Aunque ese significado se expresa de formas diversas, se observan dos tendencias según el protagonismo asignado al hablante en la

toma de decisiones. En cuatro casos, el pasado, el presente y el futuro existen en la medida en que es el usuario quien determina cómo se configuran, por lo que habitualmente se designa como *el presente del hablante*⁷:

- *Intensivo B1*: Sucesos pasados que tienen relación con el presente del hablante. Tanto el pretérito perfecto como el indefinido pueden utilizarse sin marcadores temporales, pero existe una diferencia muy importante entre el uso de uno y otro: en el caso del pretérito perfecto no es necesario que haya un contexto implícito o explícito claro, porque la acción siempre está enmarcada en el presente del hablante (este es su contexto).
- *Vente 2*: Acciones acabadas en un período de tiempo que no ha terminado o que el hablante siente cercano al presente.
- *Agencia ELE 3*: Un momento del pasado que el hablante relaciona con el momento actual.

Dentro de ellas, destaca la propuesta explicativa de *Nuevo Avance 3* por innecesariamente compleja al incluir consideraciones de naturaleza morfológica que poco aportan a la hora de entender el uso propuesto y que difícilmente pueden comprender estudiantes del nivel B1:

- *Nuevo avance 3*: El pretérito perfecto pone el límite temporal en el presente del hablante. Para referirnos a hechos acabados (representados por el participio) en un tiempo que no ha terminado (representado por el verbo haber).

En otros cuatro manuales, el pasado y el presente rodean al hablante, pero este no influye en su construcción. En este caso, se opta por indicar que el PPC se vincula a un tiempo que incluye el actual o se relaciona con él:

⁷ Se transcribe literalmente la información y se respetan las peculiaridades ortotipográficas de cada manual, incluidas las relativas al uso de mayúsculas y minúsculas. Los subrayados son nuestros.

- *Campus sur*: Acontecimientos pasados que se producen en un tiempo que incluye el actual.
- *Vía rápida*: Acciones pasadas sucedidas en un período de tiempo que incluye el momento presente. Nos referimos a acontecimientos pasados que se producen en un tiempo que incluye el actual, es decir, que la acción ha terminado ya, pero el período de tiempo no.
- *Contextos 2*: We use the present perfect to talk about actions that have taken place in the past but are connected with the present. Use the present perfect to say what a person has done. In general, it's used to refer to a past action or event that has some relation to the present.
- *Nuevo Prisma 3*: Para hablar de una acción pasada en un período de tiempo no terminado o relacionado con el presente.

al depender toda la explicación de que el estudiante entienda qué es una “fracción temporal”:

- *Gente hoy 2*: Al hablar del pasado, podemos referirnos a dos momentos: el momento en el que se habla y el momento del que se habla. En el pretérito perfecto los dos momentos se incluyen en la misma fracción. Son los hablantes los que establecen la división del tiempo en fracciones.

En cambio, el segundo destaca que son los acontecimientos los que se ubican en el pasado o en el presente:

- *Ele Lab B1*: Acontecimientos pasados con relación al presente.

No obstante, reducir la descripción al significado fundamental es una propuesta absolutamente excepcional, pues la tendencia general es segmentar los usos del PPC. Si partimos de los 10 recogidos por la NGLÉ, descubrimos que en los métodos correspondientes al nivel B1 se renuncia a cinco de ellos: narrativo, aoristo, prospectivo, resultativo y habitual iterativo. En la tabla 4 se resume la distribución de los usos restantes en los manuales analizados:

Se debe desatacar que solo dos de los manuales evaluados (*Gente Hoy* y *ELE Lab B1*) se limitan a indicar el significado fundamental, pero sin añadir ninguna información adicional. El primero se incluye en el grupo de los manuales que destacan la importancia del hablante en la configuración temporal, si bien la forma de expresarlo resulta compleja

	Hodiernal	Hechos recientes	Experiencial	Continuo	Noticias recientes
Intensivo B1	✓	✓	✓	✓	
Campus sur	✓	✓	✓	✓	
Vía rápida	✓		✓	✓	
Vente 2	✓	✓	✓	✓	
Contextos 2	✓	✓	✓	✓	
Nuevo Español en marcha 3		✓	✓		
Nuevo Avance 3	✓	✓	✓	✓	
Agencia ELE 3	✓	✓	✓		
Nuevo Prisma 3			✓		
Etapas 6					✓

Tabla 4. Otros usos del PPC

En casi todos se consignan los mismos cuatro usos, si bien parecen confundirse dos a dos. Así, no se establece con claridad la diferencia entre el PPC hodiernal y el de hechos recientes; y lo mismo sucede con el experiencial y el continuo. En lo referido a los primeros, se reproduce la misma ambigüedad que en el PCIC, pues en este se destaca la noción de presente ampliado asociado al uso de marcadores como *hace* o *hace que*, susceptibles de ser usados en ambos contextos. En lo relativo a los otros dos, la confusión no sorprende, pues, como bien ha apuntado Azpiazu (2019), las diferencias entre los usos experiencial y continuo no son siempre tan nítidas. Recordemos que el PCIC se limita a proponer el uso continuo para B1, vinculado exclusivamente a la aparición del marcador *nunca* (*en mi vida*), pues el experiencial ya debería haber aparecido en A2.

Los usos referidos a hechos recientes solo se definen de manera explícita en *Contextos 2* y *Nuevo Español en marcha 3*:

- *Contextos 2*: Para hablar del pasado reciente se usa el pretérito perfecto. The present perfect is often used with the following time expressions that refer to a recent past.
- *Nuevo Español en marcha 3*: Hablar de acciones acabadas muy próximas al presente.

Por su parte, *Nuevo avance 3* propone una explicación estrictamente hodiernal:

- *Nuevo Avance 3*: Sitúa un hecho terminado en cualquier momento del pasado que incluya el “hoy” del hablante.

Sin embargo, en cuatro métodos, se presentan los usos hodiernal y de hechos recientes de manera implícita: se limitan a establecer una correspondencia entre el uso del PPC y la aparición de marcadores temporales de una u otra clase, que se mezclan sin establecer ningún criterio respecto de ambas naturalezas:

- *Campusur*: Muchas veces enmarcamos la acción en un período de tiempo con

marcadores como *hoy, esta mañana/tarde/semana..., este fin de semana/mes/año, últimamente, hasta el momento, hasta ahora*.

- *Vía rápida*: Suele ir acompañado de marcadores como *hoy, esta mañana, esta semana, este año*.
- *Nuevo Avance 3*: Los marcadores que mejor combinan con este tiempo son los que indican la misma idea temporal: *En estos últimos años, Este verano, Hasta ahora y Hoy*.
- *Agencia ELE 3*: Son marcas de tiempo habituales las que tienen *este/a: esta mañana, este año, estos últimos días*; también se usa con *hoy, últimamente y recientemente*.

Además, muchas veces se suman a otros marcadores que nada tienen que ver con el significado hodiernal o de hechos recientes, de modo que su significado operativo queda aún más difuminado. Es lo que sucede con *Intensivo B1, Vente 2 y Contextos 2*:

- *Intensivo B1*: Suele aparecer con marcadores del tipo: *Hoy, Esta semana, Este mes, Este año, Esta mañana, Hace un rato, Hace una hora, Ya, Aún, Todavía no*.
- *Contextos 2*: *Hoy, últimamente, este mes/fin de semana/año, esta semana, ya, todavía no* (todos los marcadores aparecen traducidos al inglés).
- *Vente 2*: Puede ir acompañado de marcadores temporales como *esta mañana, hoy, últimamente, recientemente, alguna vez, nunca, etc.*

El uso más repetido en los manuales de B1 es el denominado *experiencial* por la NGLE, a pesar de que el PCIC lo asigna exclusivamente al nivel A2. En siete casos se opta por una presentación explícita. En ocasiones se apoya en el uso del sustantivo *experiencia*, pese a su escasa precisión a la hora de describir este uso. Se olvida con frecuencia una cuestión clave: el aspecto experiencial se refiere a hechos que se han dado al menos una vez en un espacio de tiempo de naturaleza antepresente que va desde un punto indefinido en el pasado hasta el momento del habla:



- *Intensivo B1*: Hablar de experiencias pasadas sin indicar el tiempo en el que se realizaron. Se utiliza con preguntas del tipo ¿alguna vez? en cuya respuesta se puede o no marcar el tiempo.
- *Campus sur*: También usamos el pretérito perfecto para hablar de experiencias sin especificar el momento de la acción.

En otros casos se destaca que el momento en el que han sucedido las acciones es desconocido o irrelevante, lo que aleja este significado de los usos referidos a hechos recientes:

- *Vía rápida*: Para referirnos a acciones o hechos ocurridos en un momento indefinido del pasado. No se dice cuándo sucede la acción porque no interesa o porque no se sabe.
- *Nuevo Español en marcha 3*: También se usa para expresar acciones acabadas sin especificar el momento en que ocurrieron.

La confusión en la explicación aumenta en la medida que en ella se hace referencia tanto a acciones que se han llevado a cabo como a otras que aún no se han realizado:

- *Nuevo Prisma 3*: También se habla de experiencias vitales vividas o no hasta el momento presente. Hablar del número de veces que ha ocurrido una acción en un pasado terminado.

Hasta el punto de que puede resultar incomprensible. Es lo que sucede en *Contextos 2*, pues inicialmente se habla de acciones experienciales, pero se termina por aludir a otras de naturaleza más bien continuativa:

- *Contextos 2*: Acciones/experiencias que han ocurrido (o no) y no importa cuándo. Ocurrieron en un tiempo definido que dura hasta el presente. Para decir que no has hecho una cosa, pero quieres hacerla en el futuro. Para decir que sí has hecho una cosa, sin especificar cuándo.

En casi todos, el uso experiencial se asocia a marcadores concretos, que son casi siempre los mismos (destaca entre ellos el adverbio *ya*). El problema es que a menudo se afirma que se trata de marcadores temporales, pero son casi siempre marcadores fasales o simplemente cuantificadores:

- *Intensivo B1*: *Ya*
- *Campus sur*: En este caso utilizamos frecuentemente marcadores temporales como *una/alguna vez, varias/algunas/dos/tres/muchas veces/ Ya/Hasta ahora*.
- *Vía rápida*: *Ya/muchas veces*.
- *Contextos 2*: *Ya*.

Especialmente confusa resulta la explicación de *Agencia ELE 3*, pues se indica que las experiencias se pueden expresar tanto con PPC como con PPS según el momento del pasado en que sucedan, que normalmente está indicado por la aparición de alguna marca temporal. Solo se explicitan las correspondientes al PPS, entre las que aparecen varias que no es extraño ver combinadas con PPC. Es el caso de *en 1965, el otro día y hace*:

- *Agencia ELE 3*: Se usa el pretérito perfecto para referirse a acciones, hechos, experiencias que tienen lugar en un momento del pasado que el hablante relaciona con el momento actual. Se usa el pretérito indefinido para referirse a acciones, hechos experiencias que tienen lugar en un momento del pasado que el hablante no relaciona con el momento actual. Son marcas de tiempo habituales las que señalan momentos concretos: *ayer, el otro día, en 1965, hace...y las expresiones que contienen pasado: el mes pasado, la semana pasada*.

Solamente dos manuales se limitan a aportar marcadores temporales de naturaleza experiencial sin incluir explicación alguna; es el caso de *Vente 2 y Nuevo Avance 3*. En este último, de los marcadores listados, solo cabe pensar que genera un uso experiencial *hasta ahora*, pues el resto no corresponde a esa naturaleza:

- *Vente 2*: Puede ir acompañado de marcadores temporales como *alguna vez*.
- *Nuevo Avance 3*: *En estos últimos años, Este verano, Hasta ahora y Hoy*.

Los usos *continuos* solo se presentan de manera explícita en tres manuales:

- *Intensivo B1*: Expresar acciones que comenzaron en el pasado y que llegan hasta el presente.
- *Contextos 2*: Para decir que no has hecho una cosa, pero quieres hacerla en el futuro.
- *Nuevo Avance 3*: El caso especial de *nunca, siempre y alguna vez*. Con Pretérito Perfecto: se sitúan en cualquier momento del pasado y llegan “hasta ahora”.

En el resto, los marcadores asociados al uso continuo aparecen sin más, habitualmente mezclados con los propios del experiencial, lo que genera confusión a la hora de establecer diferencias entre ambos significados. En cualquier caso, los indicados son casi todos de duración o frecuencia; y solo algunos, de naturaleza fasal:

- *Intensivo B1*: Es frecuente que se use con marcadores del tipo Jamás, Aún, Nunca, Todavía no.
- *Campus sur*: En este caso utilizamos frecuentemente marcadores temporales como Nunca/siempre/ya/todavía no (presentados todos como marcadores experienciales).
- *Vía rápida*: Suele ir acompañado de marcadores como Ya, todavía no, siempre, nunca, muchas veces...
- *Vente 2*: Puede ir acompañado de marcadores temporales como Alguna vez, Nunca, etc.
- *Contextos 2*: *Ya, Todavía no (not yet)*.

Por último, queremos destacar que solo se presenta el PPC como herramienta para informar de noticias recientes en *Etapas 6*, aun cuando el *PCIC* no las asocia a ningún nivel de aprendizaje. Del mismo modo, las diferencias diatópicas en su uso se apuntan solo en dos

ocasiones⁸. En *Campus Sur* se afirma que “el pretérito perfecto es propio del español estándar en España. En muchas zonas de habla hispana es menos frecuente o no se utiliza en la lengua oral”. Por su parte, en *Nuevo Avance 3* se incorpora un cuadro con información al respecto: “Recuerda que en algunas regiones de España y de Hispanoamérica no se usa el pretérito perfecto y, por tanto, no existe el contraste [con el pretérito indefinido]”. Aunque este último es un contenido que el *PCIC* incluye en C1, sorprende que *Prisma Latinoamericano: Progresá* no haga ninguna referencia al respecto, pues, según indica la editorial que lo publica, se trata de un “curso de español pensado y dirigido a aquellos estudiantes y centros cuyo proceso de enseñanza y aprendizaje del español tiene lugar en un contexto latinoamericano”.

4. DISCUSIÓN

El análisis realizado nos permite fijar algunas reflexiones desde las que mejorar el modelo explicativo del PPC en los manuales de ELE correspondientes al nivel B1. Lo haremos en tres niveles, referidos al significado general del PPC, a la importancia en dicho modelo de los marcadores temporales y a la incorporación al mismo de los modos del discurso. La propuesta quiere ser precisa en términos diatópicos: nuestra aportación refleja el uso de la llamada

⁸ Esta escasez no sorprende. Borrego Tomé y Recio (2019), tras analizar más de 60 manuales de ELE correspondientes a niveles desde A1 a C2 y publicados a partir de 2010, han comprobado que la inclusión de reflexiones asociadas a una consideración panhispánica de la lengua española es mínima y que en prácticamente todos ellos se toma como variante de referencia la castellana. En lo referido al uso del PPC indican que en los manuales dirigidos al mercado europeo “la variación de uso en las formas del pasado solo se recoge en dos métodos, que registran el empleo americano del pretérito indefinido en lugar del pretérito perfecto compuesto”. (p. 7). En cambio es más frecuente en los redactados para el mercado americano: “Varios manuales reflejan directa o indirectamente el uso más restringido que tiene en América el perfecto compuesto (la forma he cantado), de modo que algunos ni presentan esta forma (*Enlace y Curso ELE*), mientras que otros lo hacen, pero señalando su uso más abundante en España (*Prisma latinoamericano, Fuentes*) o más limitado en varias regiones de Argentina y Uruguay (*Maratón ELE*)”. (p. 8)

variedad peninsular del español, por ser la propia de quien escribe estas líneas y por ser la que alumbra los métodos analizados en el epígrafe anterior.

4.1. Sobre el significado general del PPC

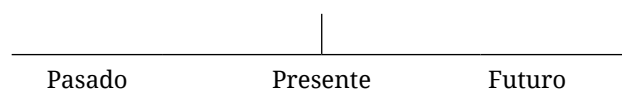
Una explicación fiable del PPC ha de fijar para él un significado básico consistente. Esto entraña huir de procesos de simplificación y segmentación significativa: los usos parciales han de tener cabida en el significado fundamental, de modo que lo ilustren y al mismo tiempo lo confirmen, pero nunca lo relativicen o lo mediaten. Solo de esa manera se podrán evitar los efectos de descripciones que se pueden interpretar como contradictorias⁹.

Pero, además, ha de ser comprensible. Y esta no es una tarea ni mucho menos sencilla si nos enfrentamos a discentes que quieren alcanzar un nivel B1 de nuestra lengua, pues su capacidad de aprehender explicaciones razonablemente abstractas formuladas en nuestro idioma es ciertamente limitada; más aún cuando el análisis realizado nos desvela que muchas de las incluidas en los manuales de ELE resultan indiscutiblemente abstrusas también para un hablante nativo. Ocurre, por otra parte, que muchos métodos que se etiquetan como comunicativos transgreden sistemáticamente ese enfoque en el momento de describir los usos de las diferentes formas verbales: priorizan la forma lingüística, en este caso la nómina de tiempos verbales, por encima del significado temporal: olvidan que la temporalidad comunicativa no coincide necesariamente con la temporalidad formal y que en la construcción de la primera desempeñan un papel esencial las intenciones pragmáticas y los entornos discursivos, hasta el punto de que deberíamos ubicar unas y otros en el centro de la explicación. En este contexto, nos parece especialmente acertada la tesis de Baran (2004, p. 150) cuando afirma que “los tiempos verbales hablan ante todo del

estatuto que quiere atribuir el enunciador a lo que va diciendo”, lo que le lleva a vincular la elección de los tiempos verbales a un concepto pragmático de modalidad y a destacar la importancia de las decisiones tomadas por el enunciador. En palabras del mismo autor (Baran 2004, p. 149):

- 1) para la adquisición del sistema de los pretéritos, los métodos de ELE recurren principalmente al concepto de temporalidad, la temporalidad no tanto lingüística como la relacionada con factores extralingüísticos [...];
- 2) dicha elección debería considerarse como un punto débil en la exposición del sistema de los tiempos del pasado dado que, en determinados casos, quedan en suspenso las intenciones comunicativas del hablante o su postura frente a lo dicho;
- 3) la minusvaloración de los factores modales resulta de una elección consciente y premeditada debida a la puesta en relieve de las denominadas funciones prototípicas de los pretéritos españoles.

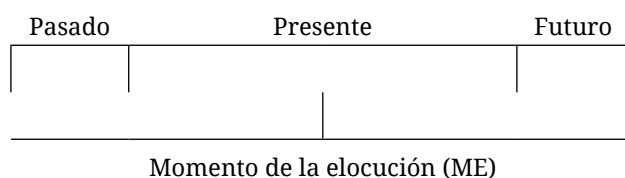
Ante este estado de cosas, venimos defendiendo desde hace años que la explicación de la temporalidad verbal en el contexto de la enseñanza de ELE ha de realizarse considerando una propuesta alternativa que privilegie la enunciación por encima del enunciado. Dicho de otro modo, que ponga lo que se quiere expresar por delante de la forma empleada para ello. Paralelamente, se hace necesario superar la distinción tradicionalmente establecida a la hora de definir los conceptos de presente, pasado y futuro, según la cual el primero es un punto alrededor del cual pivotan los otros dos. Gráficamente:



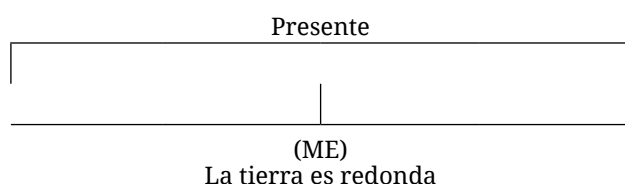
Es en esta percepción en la que se apoyan las definiciones clásicas del significado básico del PPC, incluidas también algunas de las

⁹ Como apunta Soler Montes (2017): “La estructura de los libros tiende a favorecer una atomización de los distintos contenidos gramaticales, además de dificultar la relación entre contenidos declarativos y procedimentales o estratégicos”.

propuestas más modernas en el contexto de la enseñanza de ELE más allá de los manuales. Así, Borrego Nieto (2013, p. 29) sostiene que “podemos entender el PPC como el tiempo verbal que representa sucesos del pasado, que comprenden el presente”¹⁰. Como alternativa, para la construcción de una gramática pedagógica operativa en el contexto de ELE sería más adecuado redefinir el concepto mismo de presente. Para ello, debemos considerarlo no ya como un punto en la cadena temporal coincidente con el momento de la elocución, sino como un segmento que se prolonga, o puede prolongarse, antes y después de ese punto (Bustos Gisbert 1995):



La prolongación hacia atrás y hacia delante del presente con respecto del momento de la elocución no es fija, sino que varía en cada acto de habla en función de la intención comunicativa del hablante. Como acertadamente apuntan Castañeda Castro y Alhmoud (2014, p. 278), “la noción de actualidad o de presente se dilata o contrae de forma flexible en cuanto a la extensión cronológica que pueda abarcar en cada contexto”. De hecho, puede ocurrir que en determinados casos ocupe completamente la línea temporal. Así sucede con enunciados del tipo *La Tierra es redonda*, pues su cumplimiento se observa a lo largo de toda ella:



Si partimos de esta concepción al definir el significado fundamental del PPC, ya no será necesario utilizar conceptos como antepresente o presente extendido que con tanta frecuencia se han empleado para describirlo; De esta forma, el PPC pasa a ser un tiempo que expresa acciones que el enunciador quiere plantear como presentes, pero acaecidas en el segmento previo al momento de la elocución o, como sucede en los usos llamados prospectivos por la NGLE, usando un punto de referencia presente, pero distinto y posterior al ME. En palabras de Martí Sánchez (2015, s/p):

Incapaces de pronunciarnos taxativamente acerca de si es un tiempo absoluto o relativo, pensamos que, en el caso de la variedad castellana -en la que el PPC representa un tiempo del presente, aunque anterior al momento del habla (Hoy he hecho algo de ejercicio)-, es posible referirnos a él como un tiempo verbal y ver su aspecto perfecto o resultativo como un efecto lógico de aquel.

Es relevante destacar la importancia del factor pragmático de la intención: con el PPC se subraya la importancia de las acciones en el ME del hablante; y esa trascendencia es la que le lleva a ubicarlas en *su presente*. Como bien apunta Azpiazu (2022, p. 7), el PPC “obliga al hablante a replantearse constantemente los límites semánticos entre el presente y el pasado y, dado que toda concepción lingüística del tiempo solo puede ser subjetiva, esos límites semánticos se deciden cada vez en cada acto de habla individual”.

Es, sobre todo y ante todo, un tiempo de naturaleza resultativa: en otras palabras, son acciones presentes porque así lo decide el enunciador. Nuestra propuesta, que lleva a considerar el PPC como tiempo presente, y no pasado, no se aleja de la de Veiga (2013), quien propone el concepto de pre-presente, en lugar de antepresente: así califica las acciones cuyos efectos seguimos recibiendo en el ME con independencia de cuánto se alejen de él; los usos de ese valor están exhaustivamente descritos en Veiga (2019). En el mismo sentido, Azpiazu (2019) sostiene que el PPC expresa al mismo tiempo simultaneidad y anterioridad en relación con el

¹⁰ La extensión de este trabajo nos impide detenernos en las todas las propuestas de descripción del PPC. Remitimos al lector interesado a las aportaciones de Azpiazu (2019) y Veiga (2019). En el contexto de ELE son imprescindibles los trabajos de Soler Montes (2015a) y Azpiazu (2022) .



ME. Se trata de una simultaneidad sin límites precisos en la que se ubican los eventos citados: un *presente extendido*, en la terminología alarquiiana, pero de fronteras difusas. Para la autora, simultaneidad y anterioridad no establecen necesariamente una relación en términos de oposición, sino también, como es el caso del PPC, de inclusión e interdependencia.

Tampoco es muy diferente de otras realizadas desde interpretaciones gramaticales de naturaleza cognitiva. Es el caso, por ejemplo, de López García (2005), quien denomina a este tiempo *presente compuesto* y del que afirma que en la variante castellana estándar expresa un *presente terminado*. En el mismo sentido, Llopis García *et al.* (2012, pp. 81-82) usan la etiqueta *presente perfecto*. Con él:

El hablante sitúa la acción en su entorno inmediato, lo que supone una marca lingüística de actualidad que le confiere relevancia al hecho en el espacio-tiempo en el que el hablante se encuentra [...]. Acerca metafóricamente a su “aquí” los hechos que menciona¹¹.

Especialmente atinada nos resulta la propuesta de Castañeda Castro y Alhmoud (2014, p. 278):

(E)so es precisamente lo que hace el PERFECTO COMPUESTO, presentar un hecho explícitamente como ‘terminado ahora’. El PERFECTO COMPUESTO, por tanto, es un tiempo que sitúa en el ámbito del presente o lo actual¹².

A partir de esa interpretación, es posible (aunque no sabemos si necesario) parcelar ese significado fundamental en usos concretos (hodiernal, de hechos recientes, experiencial, continuo, etc..) en la medida en que estos tienen cabida en aquel. Las diferencias que se puedan considerar dependerán de que nos refiramos a acciones puntuales, durativas, continuas, habituales, etc. Con la ventaja de que estos conceptos no representan mayor dificultad en la instrucción lingüística, pues su nivel de abstracción es bajo, aun cuando a él subyacen consideraciones de naturaleza fundamentalmente aspectual. Gráficamente:

	Pasado	Presente	Futuro
		ME	
Puntuales	*	* * * * *	<ul style="list-style-type: none"> - Esta mañana he visto a tu hermana. - Se han casado hace tres meses. - El Parlamento ha aprobado la nueva ley de educación. - Nos hemos comprado una casa. - Nunca he estado en París. - Me he roto una pierna.
Durativas	-----	-----	<ul style="list-style-type: none"> - Hemos viajado por Europa durante quince días. - Este año han compartido casa. - Siempre han vivido en Murcia. - Todavía no hemos podido ir a Nueva York.
Habituales	a+a+a+a+a+a		<ul style="list-style-type: none"> - Hemos visitado Portugal muchas veces.

11 En similar dirección, Martínez Atienza (2008, p. 219) afirma que “con el pretérito perfecto simple el hablante presenta el evento más alejado del momento de la enunciación de lo que lo presenta con el pretérito perfecto compuesto”.

12 En el mismo sentido, Soler Montes (2017, p. 4) sostiene que “Tanto el pretérito perfecto compuesto como el perfecto simple trazan una relación de anterioridad respecto al momento del habla. La forma simple indica un espacio temporal que se constituye en un ámbito únicamente pasado, mientras que la forma compuesta se refiere a la anterioridad dentro de la esfera del presente, y pertenece por tanto a la actualidad del hablante”.



Dejar de organizar la explicación a partir de una taxonomía de usos como la recogida en la *NGLÉ* o en el *PCIC* ofrece una doble ventaja. De un lado, se sorteja la dificultad misma de entender las peculiaridades de algunos de ellos, cuestión no menor cuando se trata de aprendices que quieren alcanzar un nivel B1 de español; de otro, se evita la complejidad derivada de que muchos de ellos no son incompatibles. Basta con recordar algunos hechos:

- Todas las acciones expresadas en PPC son pragmáticamente resultativas.
- Toda acción hodierna podría ser clasificada como de hechos recientes, pero no al revés.
- Todas las noticias recientes son hechos recientes.
- El uso narrativo del PPC normalmente lo es de hechos recientes.
- Muchas de las acciones hodiernas o de hechos recientes pueden ser también clasificadas como experienciales.
- Todas las acciones referidas a hechos recientes pueden ser normalmente interpretadas como experienciales, pero no al revés.
- Las acciones durativas expresadas con PPC pueden ser continuas o no según persistan en el ME. Tal interpretación no depende de la elección del tiempo verbal, sino de factores normalmente contextuales.
- Algunas acciones pueden ser clasificadas como experienciales o continuas.
- Las acciones habituales iterativas y las experienciales son indistinguibles.

4.2. Sobre el PPC y los marcadores

La segunda cuestión que debemos someter a discusión tiene que ver con la importancia de los marcadores temporales en la explicación del uso del PPC. Como vimos más arriba, la propuesta de contenidos incluida en el *PCIC* condiciona en casi todos los casos el uso del PPC a la aparición de determinados marcadores temporales. A su vez, y quizá como consecuencia de ello, hay en los manuales de ELE correspondientes al nivel B1 una tendencia

a establecer una relación necesaria entre el uso del PPC y la aparición de ciertas unidades temporales. Para ello se usan casi siempre las mismas expresiones. Algunas se fijan en que esa relación es muy frecuente:

- *Intensivo B1*: Suele aparecer con marcadores del tipo... Es frecuente que se use con marcadores del tipo...
- *Campusur*: Utilizamos frecuentemente marcadores temporales como... Muchas veces enmarcamos la acción en un período de tiempo con marcadores como...
- *Vía rápida*: Suele ir acompañado de marcadores...
- *Contextos 2*: The present perfect is often used with the following time expressions...
- *Agencia ELE 3*: Son marcas de tiempo habituales las que tienen...
- *Gente Hoy 2*: Esta división suele ir señalada con adverbios u otras expresiones...

En otras, en cambio, solo se destaca que la combinación es posible:

- *Vente 2*: Puede ir acompañado de marcadores temporales como...
- *Nuevo Avance 3*: Los marcadores que mejor combinan con este tiempo son los que indican la misma idea temporal (de hoy).

Y, sin embargo, solo *Gente de Hoy* destaca el hecho de que el PPC puede aparecer sin combinar con un marcador temporal, si bien considera poco habitual esta opción: “En ocasiones el hablante no dice de manera explícita a qué momento del tiempo se refiere”.

Los manuales olvidan, sin embargo que no son los marcadores los que condicionan el uso de un tiempo verbal, sino que sucede al revés: es el tiempo el que lleva al uso de marcadores. El significado fundamental descansa en la forma verbal y el marcador temporal, en su caso, lo confirma y lo precisa. Pero su aparición no exige el uso del PPC. Lo demuestra, entre otras cosas, el hecho de que se estén desarrollando en español peninsular



usos aoristos en los que se emplean marcadores que normalmente no combinan con el PPC porque aportan indicaciones temporales habitualmente asociadas al segmento pasado (*ayer, el jueves pasado, el año pasado...*)¹³.

En segundo lugar, los datos de uso real del PPC combinado con marcadores temporales nos hacen dudar de que se establezca una relación tan evidente e indiscutida entre uno y otros. En trabajos anteriores hemos dedicado nuestra atención a dicha combinación en el registro formal escrito. Así, en Bustos Gisbert (2017) comprobamos su rendimiento en textos de naturaleza narrativa por hablantes nativos. Por su parte, en Bustos Gisbert (2022) nos hemos detenido en los marcadores asociados al PPC en contextos expositivos. Pues bien, hemos

comprobado que en textos narrativos, solo en el 28.5% de los casos el PPC aparece combinado con marcadores temporales. Ese porcentaje asciende en los textos expositivos: a un 33% en la expresión de acontecimientos de partida y a un 48.5% en la construcción de premisas. Como vemos, en ningún caso se supera el 50% de los usos del PPC. En cambio, en ambos casos, el uso del PPS se combina en un 74% de las ocasiones con una marca de tiempo.

Los estudios realizados nos han permitido comprobar que el tipo de marcador empleado está íntimamente ligado al modo del discurso, como también lo está cuáles son las unidades más empleadas. Las diferencias se pueden observar en la tabla 5.

Tipo de marcador	Unidad	Texto narrativo	Texto expositivo	Total
Marcadores de intervalo de tiempo en el que se incluye también el ME	Ahora	3.31%	3.95%	3.79%
	El día	0.83%	0.00%	0.21%
	Hoy	7.44%	5.37%	5.89%
	Esta mañana	11.57%	0.00%	2.95%
	Esta noche	0.83%	0.00%	0.21%
	Esta tarde	0.83%	0.00%	0.21%
	Esta vez	0.83%	0.00%	0.21%
	Este año	0.83%	0.00%	0.21%
	Toda/A lo largo de/En mi vida	3.31%	4.24%	4.00%
	En el siglo XXI	0.00%	1.98%	1.47%
	Actualmente/ Actual(idad)	0.00%	5.65%	4.21%
	De/Por el momento	3.31%	0.00%	0.84%
	<i>Total</i>	33.06%	21.19%	24.21%
Marcas de acción prehodidial	Esta madrugada	3.31%	0.00%	0.84%
	El/la pasado/a + día de la semana	2.48%	0.00%	0.63%
	En la madrugada del pasado...	1.65%	0.00%	0.42%
	Aquella noche	0.83%	0.00%	0.21%
	<i>Total</i>	8.26%	0.00%	2.11%
Marcadores de hechos recientes	Recientemente	0.83%	3.67%	2.95%
	En el/los último(s) mes(es)/años/Últimamente	2.48%	40.68%	30.95%
	<i>Total</i>	3.31%	44.35%	33.89%
Marcadores fasales	Aún (no)	3.31%	1.41%	1.89%
	Todavía (no)	2.48%	0.00%	0.63%
	Ya	25.62%	6.78%	11.58%
	<i>Total</i>	31.40%	8.19%	14.11%

13 El aoristo es un uso del PPC que demuestra la inestabilidad misma de esta forma verbal y, en ningún caso, debería estar incluido en manuales de B1. No

obstante, sugerimos al lector interesado en la evolución de su empleo la lectura de los trabajos fundamentales de Kempas (2006) y Azpiazu (2013 y 2015).

Tipo de marcador	Unidad	Texto narrativo	Texto expositivo	Total
Marcadores de duración o frecuencia	Varios años	0.83%	0.00%	0.21%
	Durante...	4.13%	1.98%	2.53%
	Jamás	3.31%	0.00%	0.84%
	Nunca	5.79%	3.95%	4.42%
	Siempre	3.31%	8.76%	7.37%
	Desde.../Hace...	4.96%	10.17%	8.84%
	Hasta...	1.65%	1.41%	1.47%
	<i>Total</i>	23.97%	26.27%	25.68%

Tabla 5. Uso de marcadores con PPC en textos narrativos y expositivos

En los textos con secuencias dominantes de naturaleza narrativa, se opta en una de cada tres ocasiones, casi en la misma proporción, por marcadores fasales o por los que indican un intervalo de tiempo que incluye el ME; y en una de cada cuatro, por un marcador de frecuencia. Dos marcadores exhiben un uso incomparablemente mayor que los demás: *esta mañana* (11.5%) y *ya* (25.6%). Fuera de ellos, solo *hoy* y *nunca* superan el 5% de rendimiento. En cambio, en los contextos expositivos algo más del 44% son marcadores de hechos recientes; uno de cada cuatro es un marcador de frecuencia y uno de cada cinco indica un intervalo de tiempo que incluye el ME. Tres marcadores suman el 60% de los casos: *últimamente* y sus variantes (40%), *desde.../hace...* (10%) y *siempre* (8.7%). Fuera de ellos, solo *hoy*, *actualmente* y *ya* están por encima del 5%.

Así pues, aun cuando el análisis no tiene en cuenta el uso oral de la lengua, con el que se debería completar necesariamente, apunta diferencias importantes no solo cuantitativas en lo relativo a la frecuencia de aparición de

los marcadores, sino también cualitativas, vinculadas a los marcadores más empleados y a la naturaleza de estos. Asimismo, el estudio destaca la importancia del entorno discursivo en el uso del PPC. Dedicaremos a esta cuestión las siguientes reflexiones.

4.3. La influencia del modo del discurso en el uso del PPC

En trabajos anteriores hemos comprobado como el rendimiento de las diferentes formas verbales está directamente asociado a la naturaleza de las secuencias textuales en las que aparecen. Así, en Bustos Gisbert (2006) analizamos un total de 5.485 formas verbales extraídas de un corpus de 70.000 palabras compuesto por ocho textos narrativos, ocho descriptivos, once expositivos y ocho instructivos; todos eran de naturaleza escrita. Comprobamos que la frecuencia de las distintas formas verbales para cada tipo textual era el que se refleja en la tabla 6. Limitamos la presentación de los resultados al modo indicativo.

	Narrativo	Descriptivo	Expositivo	Instructivo	Total
FUT IMP	1.79%	0.61%	4.76%	14.56%	4.26%
FUT PER	0.04%	0.00%	0.00%	0.00%	0.01%
PRES	26.49%	53.75%	70.08%	54.44%	48.04%
PPC	5.50%	2.60%	4.97%	2.03%	4.55%
IMP	23.08%	25.42%	4.27%	0.14%	14.16%
PPS	35.10%	11.33%	3.19%	0.87%	17.23%
PLUS	2.84%	2.14%	0.27%	0.00%	1.53%
ANT	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%

Tabla 6. Rendimiento de los tiempos verbales del indicativo según modos del discurso



Los datos nos demuestran dos cuestiones que conviene destacar. En primer lugar, el PPC no es, ni mucho menos un tiempo verbal con un rendimiento elevado. De hecho, es tres veces menor que el del PPS, tiempo con el que habitualmente se le compara en los manuales de ELE: ese uso tan reducido muy posiblemente tiene que ver su naturaleza significativa. En segundo lugar, se utiliza fundamentalmente en contextos narrativos y expositivos. Sin embargo, su relación con el PPS es distinta para cada caso: mientras en las narraciones el PPS es la forma verbal empleada en un 35% de los casos, el PPC solo se consigna en un 5%; en cambio, en las exposiciones el rendimiento del PPC está por encima del que exhibe el PPS. Estas diferencias merecen una reflexión.

En el caso de las narraciones, la alternativa que los manuales plantean entre ambos tiempos realmente no se confirma en el uso: por defecto, tendemos a narrar en PPS y solo lo hacemos en PPC en circunstancias muy especiales. Frente al PPS, el PPC es la forma marcada, lo que supone que es más significativa y menos frecuente. En Bustos Gisbert (2017) hemos evaluado cómo construimos el tiempo de los hechos relatados considerando el momento a partir del que se nos narran. PPC y PPS se ajustan a configuraciones complementarias: proponer un tiempo de acción presente tiene como resultado que aumente la presencia del primero, mientras que un tiempo de acción pasado opta por el segundo. El PPC expresa habitualmente acciones previas al ME, pero que forman parte de un tiempo de acción presente; por ello se combina casi siempre con la forma de presente en la representación de ese tiempo de acción. En cambio, el PPS se vincula a acciones ubicadas en un tiempo de acción pasado, lo que explica que las formas con las que coaparece sean el imperfecto y el pluscuamperfecto. Asimismo, insertar en las narraciones discurso referido de estilo directo implica una mayor presencia de formas en PPC.

El PPC persigue, en términos discursivos, difuminar los límites entre presente y pasado a partir de una percepción subjetiva de los hechos acaecidos y narrados con el objeto de reforzar sus efectos en el momento en que se

relatan. La cuestión fundamental no es si son más o menos recientes, sino cómo quiere el yo narrador que los perciba el destinatario: hay un refuerzo de una dimensión modal resultativa, de manera que lo relatado se plantea como anterior, pero presente. La relación establecida entre el tiempo de acción y el tiempo de emisión no es objetiva, sino intencional: no existe más allá del autor del texto, que manipula el tiempo a su antojo.

La función discursiva del PPC cambia en los textos que incluyen como dominantes secuencias de naturaleza expositiva. Como hemos comprobado en Bustos Gisbert (2022), destaca su relevancia en la construcción de la parte introductoria de tales textos, específicamente en la configuración de la denominada información de fondo: aparece en dos contextos fundamentales. El primero es la incorporación de los llamados acontecimientos de partida; se trata de secuencias de naturaleza narrativa que sirven de justificación a la producción de un texto expositivo de carácter normalmente argumentativo. En segundo lugar, el PPC se utiliza de manera sistemática en secuencias estrictamente expositivas con dos funciones esenciales: por un lado en el establecimiento de premisas a partir de la que se construyen los contenidos aportados; por otro, a la hora de fijar vínculos cotextuales con otras partes del texto o intertextuales con textos paralelos que son citados.

En ambos casos, la aparición del PPC no se justifica a partir de consideraciones de naturaleza temporal, sino que su empleo se asocia a una estrategia discursiva perfectamente definida: refuerza determinados conceptos que se ponen al servicio de la línea argumentativa por la que apuesta el hablante. El PPC los actualiza y los destaca en relación con otros, sin que ello tenga que ver con que se trate de ideas desarrolladas en un tiempo más o menos cercano al de la expresión textual. La perspectiva modal supera la limitación temporal.

5. CONCLUSIÓN

El análisis realizado nos hace pensar que hay en nuestros manuales de ELE dedicados al nivel B1 un amplio margen de mejora en lo

relativo a los modelos explicativos propuestos para el PPC¹⁴. Tal hecho parece asociado a que un documento de partida fundamental en el que estos se apoyan, el *Plan Curricular del Instituto Cervantes*, no es todo lo riguroso que debería ser tanto en la distribución de los contenidos en los distintos niveles que componen el proceso de aprendizaje como en la descripción de dichos contenidos.

En relación con la primera de las cuestiones, nos sorprende que su presencia se limite en el *PCIC* a solo tres niveles de aprendizaje, a pesar de que se trata del tiempo verbal que, como bien apunta la *NGLE*, exhibe mayor nivel de variación diatópica: tanto es así que el aprendiz debería tener conciencia de este hecho desde el momento mismo en que este contenido aparece en la secuencia de aprendizaje; esto es, desde el nivel A2. Asimismo, consideramos que, en el caso de la variante castellana estándar del español sea la de referencia, el PPC debería estar presente en todos los niveles de aprendizaje a partir de A2, toda vez que los usos no son tan aprehensibles en términos de adquisición, pues exigen que se tomen en consideración variables no solo temporales, sino también, y muy especialmente, aspectuales.

Por lo que toca a la descripción, echamos de menos en el *PCIC* un desarrollo más preciso de su significado general en cada uno de los niveles de aprendizaje, lo que supondría establecer una relación de causalidad entre el significado general y los usos concretos que, en su caso, podrían distribuirse por los diferentes niveles de aprendizaje. Para ello, tal y como ya justificamos para el caso

de las gramáticas pedagógicas en Bustos Gisbert (2018), la adopción en los manuales de una perspectiva cognitiva facilitaría la construcción de una gramática pedagógica inteligible y, por ello, útil para los discentes del nivel B1. Tal posición permitiría proponer un significado general para el PPC. Este no debería asentarse, en nuestra percepción, en el concepto de antepresente, que es el que sugiere la *NGLE* y el que más se repite en los métodos publicados desde 2011; en su lugar, resultaría más adecuado sustentarlo en la idea de presente anterior al momento de la enunciación. Este resulta más operativo a la hora de dar cabida a todos los usos que de forma específica se consideren pertinentes para cada nivel. En el caso del B1, entendemos que estos han de estar asociados al uso experiencial y el uso continuo en los términos en los que los define la *NGLE*. Los usos vinculados a hechos recientes, incluidos los hodiernales, serían propios del nivel A2, si bien sería razonable recuperarlos en B1 para consolidar su aprendizaje. Asimismo, el estudiante de B1 tiene que ser ya perfectamente consciente de que el PPC está sometido a una importante variación de naturaleza diatópica.

Paralelamente, sería oportuno reducir los contenidos que se apoyan de forma casi exclusiva en la asociación del uso del PPC a la aparición de determinados marcadores de naturaleza más o menos temporal. Suscribimos ahora la tesis de Llopis García *et al.* (2012, pp. 74):

La leyenda urbana más extendida sobre las diferencias entre uno y otro tiempo verbal es la siguiente; el presente perfecto va con unos adverbios o locuciones adverbiales que suele llamarse *marcadores de presente* y el indefinido con otros, llamados *marcadores de pasado*.

Efectivamente, los marcadores precisan o sofistican el significado básico del PPC, pero no condicionan necesariamente su aparición; son, pues, unidades concurrentes, no dependientes. Se hace, asimismo, esencial, revisar la lista de dichos marcadores sobre bases del uso real.

Por último, es imprescindible incluir la función discursiva del PPC en los modelos

14 Coincidimos con la valoración de Soler Montes (2017, p. 9) sobre la presencia del PPC en los manuales de ELE: “En la gran mayoría de los casos la aparición del pretérito perfecto compuesto se asocia a usos estereotipados o a reglas gramaticales poco significativas: entre ellas, la clásica lista de marcadores temporales, expresiones formularias muy artificiales que potencian la memorización de ciertos ejemplos considerados como representativos”. La eficiencia de las explicaciones tradicionales es, sin duda, limitada, como demuestran los datos que disponemos relativos a aprendizaje efectivo. En ese sentido, los resultados expuestos en Soler Montes (2020) son muy reveladores, aun cuando se deben considerar todavía como provisionales, como el mismo autor reconoce, por las limitaciones del corpus evaluado.



explicativos. Esta, para el caso del nivel B1, ha de ceñirse a entornos de naturaleza narrativa. Solo de esa manera el discente podrá aprehender de manera eficaz los principios y las diferencias que regulan la selección en el uso del PPC o del PPS, y podrá entender que la naturaleza discursivamente marcada del primero tiene un efecto inmediato en su rendimiento y en su frecuencia de uso.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Azpiazu Torres, S. (2013). Antepresente y pretérito en el español peninsular: revisión de la norma a partir de las evidencias empíricas. *Anuario de estudios filológicos*, 36, 19-32.
- Azpiazu Torres, S. (2015). El antepresente de noticias recientes en la prensa digital española. *Rilce*, 31, 341-364.
- Azpiazu Torres, S. (2019). *La composicionalidad temporal del perfecto compuesto en español. Estudio sincrónico y dialectal*. De Gruyter.
- Azpiazu Torres, S. (2022). Hacia una enseñanza fáctica y experiencial del par pretérito perfecto simple/pretérito perfecto compuesto en el aula de ELE. *MarcoELE. Revista de Didáctica Español Lengua Extranjera*, 34. <https://marcoele.com/preterito-perfecto-simple-preterito-perfecto-compuesto/>. Último acceso: 23/01/2023.
- Baran, M. (2004). ¿La modalidad relegada o la función prototípica recalada? Acerca de la oposición pretérito perfecto/pretérito indefinido/pretérito imperfecto de indicativo en los métodos de ELE. *Studia Romanica Posnaniensia*, 31, 147-154.
- Bermejo Calleja, F. (2021). El pretérito perfecto compuesto en las gramáticas pedagógicas de ELE utilizadas en Italia (2015-2019). En C. Quijada van den Berghe y J. J. Gómez Asencio (dirs.). *Los pretéritos perfectos simple y compuesto en español peninsular y en otras lenguas románicas* (pp. 269-306). Arco Libro.
- Borrego Nieto, J. (dir.). (2013). *Gramática de referencia para la enseñanza de español: la combinación de oraciones. Español ELElab*. Ediciones Universidad de Salamanca.
- Borrego Nieto, J., Recio Diego, A. y Tomé Cornejo, C. (2019) Dos aportaciones de la NGLE a la enseñanza del español LE/L2: panhispanismo y descripción gramatical, *Journal of Spanish Language Teaching*, 6 (2), 217-231. <https://doi.org/10.1080/23247797.2019.1676986>
- Bustos Gisbert, J. M. (1995). La temporalidad en español: análisis intencional. *Lingüística Española Actual*, 17 (2), 143-166.
- Bustos Gisbert, J. M. (2006). Secuencia textual y temporalidad verbal. En P. Elena y J. De Kock (coords.). *Gramática y Traducción* (pp. 11-90). Ediciones Universidad de Salamanca.
- Bustos Gisbert, J. M. (2017). El PPC y el PPS en el diseño temporal del discurso narrativo. *Orillas. Rivista d'ispanística*, 6, 473-501.
- Bustos Gisbert, J. M. (2018). El pretérito perfecto compuesto en las gramáticas pedagógicas del español como lengua extranjera. En C. Quijada van den Berghe y J. J. Gómez Asencio (dirs.). *Los pretéritos perfectos simple y compuesto en español peninsular y en otras lenguas románicas* (pp. 307-342). Arco Libro.
- Bustos Gisbert, J. M. (2022). La construcción temporal: herramienta estructural y estrategia argumentativa en el texto expositivo. Una mirada a las funciones del pretérito perfecto compuesto y el pretérito perfecto simple. *Spanish in Context*, 19 (2), 265-288.
- Carrasco Gutiérrez, Á. (2008): Los tiempos compuestos del español: formación, interpretación y sintaxis. En Á. Carrasco Gutiérrez (ed.). *Tiempos compuestos y formas verbales complejas* (pp. 13-64). Madrid. Iberoamericana/Vervuert.
- Castañeda Castro, A. y Alhmoud, Z. (2014). Una aproximación al sistema verbal aplicable a la enseñanza de ELE. En A. Castañeda Castro (coord.). *Enseñanza de gramática avanzada de ELE: criterios y recursos* (pp. 267-294). SGEL.
- Consejo de Europa. (2002). *Marco común europeo de referencia para las lenguas*. Consejo de Europa/Instituto Cervantes.
- Instituto Cervantes. (2006). *Plan Curricular del Instituto Cervantes*. Biblioteca Nueva. <https://cvc.cervantes.es/ensenanza/>

- biblioteca_ele/plan_curricular/default.htm. Última consulta: 23/01/2023.
- Kempas, I. (2006). *Estudio sobre el uso del pretérito perfecto prehodiernal en el español peninsular y en comparación con la variedad del español argentino hablada en Santiago del Estero*. Tesis doctoral. Universidad de Helsinki.
- Llopis García, R., Real Espinosa, J. M. y Ruiz Campillo, J. P. (2012). *Qué gramática enseñar. Qué gramática aprender*. Edinumen.
- López García, A. (2005). *Gramática cognitiva para profesores de español L2*. Arco Libro.
- Martí Sánchez, M. (2015). Aspectos de la enseñanza de los pretéritos de indicativo en ELE. *Revista Nebrija de Lingüística Aplicada a la Enseñanza de Lenguas*, 9 (18), 52–59. <https://doi.org/10.26378/rnlael918253>.
- Martínez Atienza, M. (2008). Dos formas de oposición en el ámbito románico entre el pretérito perfecto compuesto y el pretérito perfecto simple. En Á. Carrasco Gutiérrez (ed.). *Tiempos compuestos y formas verbales complejas* (pp. 203-229). Iberoamericana/Vervuert.
- Real Academia Española. (2009). *Nueva Gramática de la Lengua Española*. Espasa.
- Soler Montes, C. (2015a). *El pretérito perfecto compuesto en español: normas, usos y aplicaciones en la enseñanza del español como lengua extranjera*. Tesis doctoral. Universidad Nebrija.
- Soler Montes, C. (2015b). Casi perfecto: variación gramatical y enseñanza de ELE: En torno al pretérito perfecto compuesto en español. *Revista Nebrija de Lingüística Aplicada a la Enseñanza de Lenguas*, 9 (18), 41–44. <https://doi.org/10.26378/rnlael918250>.
- Soler Montes, C. (2017). La variación gramatical y el aprendizaje de los tiempos verbales del pasado en el contexto del español como lengua extranjera. En M. C. Ainciburu (ed.). *La adquisición del sistema verbal del español: Datos empíricos del proceso de aprendizaje del español como lengua extranjera* (pp. 235-266). Peter Lang.
- Soler Montes, C. (2019). Historia de una excepción perfecta: Norma y usos del pretérito perfecto compuesto en español actual. *Revue ReCHERches*, 23, 27-43. <https://doi.org/10.4000/cher.829>
- Soler Montes, C. (2020). Tiempo, aspecto y aprendizaje basado en datos: Consideraciones para la enseñanza del pretérito perfecto compuesto en español. *marcoELE*, 31, 91-118. <https://marcoele.com/descargas/31/ensenar-gramatica.pdf>
- Téllez Pérez, C. (2021). Análisis del sistema verbal español y ruso: el uso de los tiempos de pasado en un estudio con aprendientes rusohablantes. En C. Quijada van den Berghe y J. J. Gómez Asencio (dirs.). *Los pretéritos perfectos simple y compuesto en español peninsular y en otras lenguas románicas* (pp. 385-408). Arco Libro.
- Veiga Rodríguez, A. (2015). Sobre el significado del “pretérito perfecto” español y el estudio de su variación geolingüística. *Revista Nebrija de Lingüística Aplicada a la Enseñanza de Lenguas*, 9 (18), 60–68. <https://doi.org/10.26378/rnlael918254>.
- Veiga Rodríguez, A. (2019). *El “pretérito perfecto” en español. Variación gramatical y estructuras de sistema*. Axac.

MANUALES ANALIZADOS

- Aicinburu, M^a C. et al. (2011). *Vía rápida*. Difusión.
- Alonso Cuenca, M. (2014). *Embarque 3*. Edelsa.
- Álvarez Martínez, M^a A. et al. (2014). *Curso Intensivo B1*. Anaya.
- Cárdenas Bernal, F. et al. (2013). *Método 3*. Anaya.
- Castro Viúdez, F. et al. (2014). *Nuevo español en marca 3*. SGEL.
- Cornejo, E. (2013). *Bitácora 3*. Difusión.
- Equipo Contextos. (2016). *Contextos 2*. Edinumen.
- Equipo Entinema. (2010/11). *Etapas. Etapa 6-9*. Edinumen.
- Equipo nuevo Prisma. (2017). *Nuevo Prisma B1*. Edinumen.
- Equipo Prisma. (2011). *Nuevo Prisma Latinoamericano: progresá*. Edinumen.
- Fernández, C. et al. (2011). *Agencia ELE 3*. SGEL.

García Santos, J. F. *et al.* (2013). *Español ELElab B1*. Ediciones Universidad de Salamanca.

Marín, F. *et al.* (2014). *Vente 2*. Edelsa.

Martín Peris, E. y Sans Baulenas, N. (2014). *Gente hoy 2*. Difusión.

Moreno, C *et al.* (2011). *Nuevo Avance 3*. SGEL.

Rodríguez Martín, J. R. (2013). *Meta ELE 3*. Edelsa.

Rosales, F. *et al.* (2017). *Campus sur*. Difusión.

